

«Hemos sido elegidos y llamados por Dios para ayudar a los demás a creer»

El sábado 4 de noviembre, el Seminario Diocesano acogió el encuentro diocesano de catequistas, con la participación de más de trescientos de toda la diócesis. Durante la misa, el obispo presidió el envío diocesano de los catequistas, agradeciéndoles su trabajo y subrayando que se trata de un ministerio eclesial, una misión de Cristo.



Un momento de la misa del encuentro. La capilla mayor del Seminario se llenó con más de trescientos participantes de toda la provincia

El Seminario acogió, el 4 de noviembre, el encuentro diocesano de catequistas, con más de trescientos participantes de toda la provincia.

Se trata del encuentro anual que prepara la Delegación Diocesana de Catequesis. Además de una jornada formativa, es un tiempo de convivencia entre los catequistas de diversas parroquias, para compartir experiencias de trabajo y los métodos que se están utilizando en las distintas realidades. Este año, tal y como los catequistas

pidieron en las evaluaciones de otros encuentros, la actividad se extendió hasta la tarde, con más tiempo para convivir entre ellos.

La mañana comenzó con la oración y la intervención del delegado de Catequesis en la diócesis, el sacerdote Raúl López Hinarejos, que habló sobre la situación actual de la catequesis y planteó algunos retos de cara al futuro. Después, los catequistas —que representaban a los más de 2.300 de toda la diócesis— trabajaron por grupos

compartiendo su propia experiencia en la catequesis.

Todos los participantes en la jornada llenaron la capilla mayor del Seminario para la misa, presidida por el obispo, don Gerardo Melgar, y en la que se realizó el acto oficial de envío de todos los catequistas.

Don Gerardo felicitó a los catequistas por la buena participación en el encuentro y los animó a valorar «la gran tarea que tenéis

[Continúa en la página cuatro]

Convivencia vocacional con el obispo

El obispo, don Gerardo Melgar, dirigirá una convivencia vocacional para jóvenes en el Seminario Diocesano el próximo 2 de diciembre.

El encuentro está dirigido a jóvenes para que vean que hay personas que, ante la llamada de Dios, responden afirmativamente y puedan plantearse por dónde les puede estar llamando Dios.

El encuentro comenzará a las 10:30 h. en el Seminario, con reflexiones, trabajo personal y oración. Concluirá con la misa a las 18:00 h.

Los interesados en participar deben inscribirse a través de su parroquia.



VIII Jornada Avilista en Almodóvar del Campo



Un momento de la jornada en el templo de Almodóvar

Almodóvar del Campo acogió, el pasado 21 de octubre, la VIII Jornada Avilista, organizada por la Hermandad de los Santos de la localidad.

Conectados: Juan de Ávila y los marginados, fue el título de la conferencia que ofreció Juan Ignacio Pulido Serrano, doctor en Historia y Filosofía por la Universidad de Alcalá de Henares. El acto tuvo lugar en el templo parroquial, con la asistencia de más de cien personas.

Durante la conferencia, el ponente subrayó la condición conversa del linaje del propio Juan de Ávila, su humanismo reformista y la particular sensibilidad del santo por el problema morisco.

Curso *Aprendamos a amar* en Ciudad Real



La Delegación de Pastoral Familiar y el Centro de Orientación Familiar de la diócesis han programado un curso para la formación de educadores, padres, maestros, catequistas, sacerdotes, seminaristas y jóvenes mayores de 18 años.

Se trata del programa *Aprendamos a amar*, un proyecto formativo conjunto en educación afectivo-sexual del Instituto Desarrollo y Persona y la Universidad Francisco de Vitoria.

El Curso Base de formación de formadores de *Aprendamos a Amar* cuenta con 30 horas divididas en tres fines de semana.

Toda la información sobre el curso y el proceso de inscripción se encuentran en diocesisciudadreal.es

Carta de nuestro Obispo

El Señor nos pide que exploremos los talentos recibidos de él

Jesús, en la parábola del evangelio que proclamamos este domingo, nos habla de un señor rico, que se fue de viaje y dejó su hacienda a cargo de sus empleados para que siguieran explotándola y que siguiera dando su rendimiento.

El señor reparte entre sus empleados su fortuna y a cada uno le da según su capacidad, a uno le da cinco a otro dos y a otro un talento, para que trabajen con ellos. Al volver el señor de su viaje, los llama para rendirle cuentas de lo que había hecho cada uno con lo que él les había dado.

Tanto el que había recibido cinco, como el que había recibido dos, habían trabajado y habían conseguido otros tantos, pero el que había recibido uno, por miedo al riesgo que corría trabajando con el talento, lo esconde y no produce nada.

El señor felicita a los que habían trabajado con los talentos, fueran cinco o dos, y habían producido otros cinco u otros dos. En cambio, al que no había producido nada por miedo, lo llama siervo malo y holgazán.

Lo que quiere decir Jesús en esta parábola es que, en el Reino de Dios, o se está del todo, o no se está, que en

hacerlo realidad en cada momento de nuestra vida y así contribuir a que Dios nos pueda dar su salvación.

Nuestra vida esta colmada de dones, de regalos de Dios: la creación entera, para que nos sirvamos de ella para crecer como sus seguidores; nos ha hecho hijos suyos en el bautismo; se hace presente continuamente en nuestra vida y nos está ofreciendo todos los dones que necesitamos para responder a sus llamadas;

nos tener miedo a arriesgar los bienes que hemos recibido de

Él en favor nuestro, sino que debemos responder con nuestro amor y todo nuestro empeño y entrega a lo que el Él nos ha dado, para que trabajemos con ello y colaboremos con él a la obtención de la salvación.

Que, como los siervos buenos del evangelio, podamos decirle al Señor: «Esto me diste, esto he trabajado y esto he conseguido»

pone en nuestro camino a personas que nos ayudan a vivir nuestra fe con su ejemplo y testimonio; nos llama a una vocación específica como cristianos y seguidores suyos, etc. Todo ello lo recibimos del Señor, pero él quiere que nosotros pongamos de nuestra parte y espera que nuestra vida sea una respuesta auténtica a lo que Él

Cada día, hemos de contar con la gracia y la ayuda del Espíritu Santo para renovar nuestras ilusiones, nuestras esperanzas y alegrías y poder colaborar con tantas personas como día a día colaboran para que llegue a todos el Reino de Dios.

Nuestra entrega, nuestra generosidad a la misión que Dios ha dejado en nuestras manos y nuestro amor a Dios que nos regala todo el suyo, es la respuesta que Él espera de nosotros y lo que hemos de hacer cada momento de nuestra vida. De este modo, no tendremos miedo al día en que nos llame el Señor y nos pida cuentas.

Que, como los siervos buenos del evangelio, podamos decirle al Señor: «Esto me diste, esto he trabajado y esto he conseguido». Y que el Señor nos pueda decir, como a ellos: «Siervo bueno y fiel, entra en el Reino de tu Señor».

En el Reino de Dios, o se está del todo, o no se está. En él no existen las medias tintas

él no existen medias tintas y que se deben producir frutos de vida eterna.

El discípulo de Jesús es una persona que está comprometida con él constantemente, y en cada momento de su vida trata de producir los frutos que debe producir como discípulo que es de Cristo, viviendo de acuerdo con los talentos que ha recibido, de acuerdo con el compromiso responsable que ha hecho con ellos.

La salvación de Dios que Él nos regala pide nuestra colaboración, nuestro compromiso de vida de acuerdo con su mensaje. Hemos de

nos regala, para que lo sigamos a Él y seamos felices. Algún día nos pedirá cuentas.

Para que podamos recibir de Él la salvación eterna es necesario que nuestra vida sea una respuesta a tanto como él nos ha regalado. Por eso pide de nosotros que no tengamos miedo, que contemos siempre con que no estamos solos, sino que, junto a nuestro esfuerzo y nuestro trabajo, sepamos que Él está con nosotros, que nos ayuda y nos capacita para que respondamos generosamente. Por lo mismo, no debe-



+ Gerardo Juelga
Obispo de C. Real

[Viene de la portada]



«Somos los únicos que vamos a tener la oportunidad de abrirlos a la fe, para que descubran a Jesucristo como alguien a quien merece la pena seguir»



Un momento de la misa en la que se celebró el envío diocesano de catequistas

entre manos y que realizáis con todo vuestro esfuerzo, con todo vuestro saber y con todo lo que el Señor espera de vosotros». Destacó que muchos de los niños y jóvenes con los que trabajan solo escucharán hablar de Dios a través de ellos: «Somos los únicos que vamos a tener la oportunidad de abrirlos a la fe, para que descubran a Jesucristo como alguien a quien merece la pena seguir», dijo.

Don Gerardo agradeció el trabajo voluntario que realizan cada semana en la parroquia los catequistas, acompañando a los jóvenes en una misión que «es la misma misión

de Cristo, la que Cristo encomendó a los apóstoles y, en su persona, a toda la Iglesia». Por ser la misión de Cristo, el trabajo en la catequesis conlleva una «gran responsabilidad y un compromiso de vivir aquello que transmitimos», porque «solo seremos auténticos y buenos catequistas cuando lo que transmitimos a los demás lo vivamos en nuestra vida personal».

En esta misma línea, insistió en la diferencia de la catequesis y la clase de Religión. La catequesis se realiza a través de un camino de fe que prepara al catecúmeno para un encuentro con Jesucristo:

«No podemos formar a los que estamos catequizando sobre Jesucristo y su mensaje como podríamos instruirles si estuviéramos explicándoles a Napoleón y sus conquistas. La catequesis debe suscitar y estar orientada a suscitar el encuentro con Jesucristo y a vivir unas actitudes que no son otras que las que Jesús vivió, ni otro estilo que el mismo estilo de Jesús», explicó.

Por esta razón, porque implica la vida y es una misión del Señor en la Iglesia, «ser catequista es un verdadero ministerio eclesial que compromete, que pide y reclama del catequista una vivencia



Raúl López Hinarejos es el nuevo delegado de Catequesis. Impartió la conferencia final sobre La formación del catequista: una tarea urgente en el contexto actual



«Ser catequista es un verdadero ministerio eclesial que compromete, que pide y reclama del catequista una vivencia personal del mensaje que transmite a los demás»



La capilla mayor del Seminario se llenó con trescientos catequistas de toda la diócesis

personal del mensaje que transmite a los demás, una vivencia de las actitudes principales de Jesús, que también tratamos de transmitir las a aquellos a los que hablamos y a los que catequizamos. Porque, como dice el refranero castellano, nadie da lo que no tiene». Por eso, «ser catequista es un gran privilegio, un don y un regalo de Dios, porque hemos sido elegidos y llamados por Dios para ayudar a los demás a creer. Es un gran gozo y una gran alegría porque participáis de la misión de Cristo», dijo.

Respecto al envío —que se celebró a continuación de la homilía—, el obispo acentuó que tiene un carácter marcadamente eclesial: «Es la Iglesia, por medio del obispo, la que os envía a que viváis y desarrolléis esta misión. Ser catequista no es sólo un ofrecimiento personal de generosidad [...], es una llamada que el Espíritu Santo os hace a cada uno de vosotros para que llevéis a cabo en la Iglesia una misión tan importante como es la enseñanza del mensaje cristiano y la transmisión de la fe a niños, adolescentes, jóvenes y adultos para la edificación de la Iglesia».



**«No actuaréis
en nombre propio,
sino en nombre
de la diócesis
que os envía»**

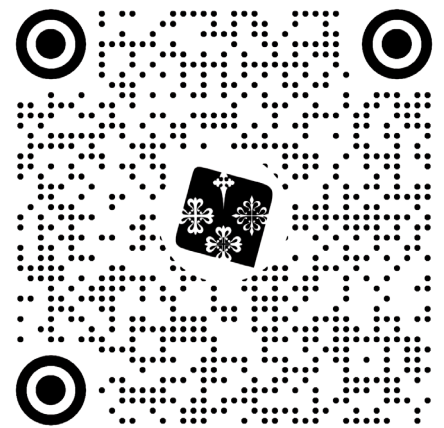
El envío

Después de la homilía, se celebró el acto de envío, en el que don Gerardo se dirigió a los catequistas recalando que se trata de un ministerio eclesial: «Vosotros, catequistas, no actuaréis en nombre propio, sino en nombre de la diócesis que os envía; tenéis, por lo tanto, una misión muy importante que cumplir: ser propagadores del mensaje de Jesús». Después de profesar la fe, todos los catequistas se comprometieron a testificar con su vida el mensaje de Cristo, a formarse y a ser constantes

en la tarea. Concluyó con las palabras de envío del obispo y una oración de bendición: «Yo, vuestro pastor, os envío, para que, como catequistas, conduzcáis a los niños, adolescentes y adultos, por Jesucristo, en el Espíritu, al Padre».

Por la tarde, como conclusión de la jornada, el delegado de catequesis, Raúl López Hinarejos, pronunció una conferencia sobre *La formación del catequista: una tarea urgente en el contexto actual*.

*A través del código puedes ver
un resumen en vídeo
de la eucaristía de envío*



«La Iglesia cuyo futuro está amenazado es la Iglesia que no tiene mayores»

El 7 de noviembre, tuvo lugar en la parroquia de San Pablo de Ciudad Real el encuentro diocesano de Vida Ascendente, con participantes de varias localidades de la provincia.

El 7 de noviembre, tuvo lugar en la parroquia de San Pablo de Ciudad Real el encuentro diocesano de Vida Ascendente, con participantes de varias localidades de la provincia.

La jornada comenzó con la misa, continuando con el encuentro formativo en los salones de la parroquia. Allí, la presidenta diocesana del movimiento, Concepción Martínez Prado, dio la bienvenida a todos los participantes y agradeció la acogida de la parroquia y la presencia del consiliario diocesano, Juan Castañeda, del delegado de Apostolado Seglar en la diócesis, Juan Manuel García de la Camacha, y del presidente nacional de Vida Ascendente, Jaime Tamarit.

A continuación, Juan Serna, rector del Seminario y párroco de San Pablo, comenzó una conferencia sobre *Los mayores, tesoro y esperanza de la Iglesia*.

Empezó la intervención presentando a los mayores en la Iglesia como acompañantes activos en la fe: «Es posible que os sintáis débiles y necesitados de ayuda en muchos aspectos de vuestra vida, que necesitéis un punto de apoyo y una mano firme que os sostenga. Pero no olvidéis que, con vuestra experiencia y vuestro testimonio, podéis ser punto de apoyo y suelo firme para muchos, especialmente para los niños y jóvenes que serán la siguiente generación de cristianos».



Un momento de la conferencia de Juan Serna

Diferenció entre futuro y esperanza en la Iglesia. El primero «pertenece» a los jóvenes, pero la esperanza la ejercen los mayores: «Esperanza es la virtud que se refiere al futuro en cuanto que nos es favorable, en cuanto que nos permite alcanzar nuestro verdadero ser». Por esto, los ancianos en la Iglesia, que «siguen dando fruto en su vejez», llenan el corazón de esperanza con su testimonio.

El sacerdote defendió que los mayores son el «tesoro de la Iglesia». Por un lado, con la oración,

que mantienen fundamentalmente las personas mayores y, por otro, también con la actividad, puesto que su ancianidad no les impide ser quienes engrosen los grupos de Cáritas y quienes más ayuden a mantener la Iglesia económicamente. Asimismo, su actividad evangelizadora es esencial.

Además del tesoro eclesial, los ancianos son la esperanza de la Iglesia: «La Iglesia cuyo futuro está amenazado es la Iglesia que no tiene mayores, la Iglesia compuesta solo de niños, porque una Iglesia así habría perdido el valor de una fe que se mantiene hasta el final, una fe que sostiene toda la vida, desde los primeros momentos, cuando vivir y creer es fácil, hasta los últimos, cuando vivir y creer se hace después de muchos obstáculos y dificultades sufridas. ¡Esta fe merece la pena ser vivida! Por eso, los mayores sois esperanza de la Iglesia».

Por su parte, Jaime Tamarit, el nuevo presidente nacional de Vida Ascendente, se dirigió a los participantes con su testimonio de fe.

Después de la intervención de los grupos participantes y de la comida en un restaurante próximo, el encuentro terminó por la tarde con las conclusiones.



Participaron personas de varias localidades de la provincia

¿Por qué deberías ir a la Marcha de Adviento?

El nuevo delegado de Pastoral de Juventud de la diócesis invita a todos los jóvenes de la provincia a participar en la próxima Marcha de Adviento, que tendrá lugar en Daimiel el próximo 2 de diciembre.

MIGUEL FRANCISCO MORALEDA JIMÉNEZ

Quizás eres un joven que participaste en la JMJ de Lisboa, quizás eres un joven que te quedaste con las ganas de ir mientras escuchas las actividades que otros hicieron y te prometes que a la siguiente irás... Quizás, tú, querido lector, eres un animador de jóvenes preocupado en cómo motivar al grupo de adolescentes o de jóvenes de tu parroquia; si no es en cómo hacer brotar y nacer tal grupo. En tales casos la pregunta es válida para ti, además de para toda la comunidad cristiana.

¿Por qué deberías ir a la Marcha de Adviento? Un motivo sería para poder recordar todo lo vivido en la JMJ de Lisboa. Una manera de que esta no caiga en las diferentes experiencias puntuales, de que no se convierta en algo que engrosa la lista de «cosas hechas en la vida» es llevarla al corazón lo vivido, recordarla y hacerla parte de tu camino existencial.

¿Por qué deberías ir el 2 de diciembre a Daimiel? Porque es posible que, tú, querido joven o animador de jóvenes, estés pensando que la realidad juvenil es pobre en número. Y acudir a un encuentro diocesano te dará la posibilidad de ser consciente de dos cosas: la primera, que hay más jóvenes que siguen al Señor de lo que a veces podemos pensar o calcular; la segunda, animarte a continuar en el camino cristiano, en el compromiso parroquial y con el Reino de Dios pues no estás tan solo como parece, porque existe mucha gente que comprende lo que significa «yo soy de Cristo».

¿Por qué deberías apuntarte a la Marcha de Adviento? Porque seguro que, a estas alturas, ya has comprendido que en estos encuentros hacemos Iglesia de Dios donde surgen relaciones muy especiales: amigos en la fe. Porque seguro que estás deseando volver a reencontrarte con tantas personas con las que has compartido una JMJ, o un Camino de Santiago o un



encuentro o, simplemente, la Marcha del año pasado. Porque las relaciones que nacen de la fe y del Señor son tan especiales que son capaces de durar y permanecer, haciendo que el reencuentro sea volver a vernos como si el tiempo no hubiera pasado.

Ya no te pregunto por el porqué sino ¿para qué apuntarte a la Marcha de Adviento? Para comenzar con el

resto de jóvenes y adolescentes este tiempo tan especial que nos sitúa ante el Nacimiento de Cristo y nos ayuda a resituarnos como cristianos en nuestras vidas. Para avanzar, para profundizar, para resituar, para fortalecer, para vivir, para alegrarse, para darle caña al seguimiento de Cristo, para esto y mucho más... ¡Venite el 2 de diciembre a la Marcha de Adviento!



...EN FRANCISCO DE ASÍS,
DIOS SUSCITÓ EL TALENTO
DE VIVIR LA POBREZA
CON SENCILLEZ,
Y DESPERTÓ EL TALENTO
DE LA ECOLOGÍA...



Mateo 25, 14 - 30: Jesús les decía que el Reino de los cielos se parecía a unos sirvientes que recibían cinco talentos, dos talentos y un talento, después de un tiempo el señor les pidió cuentas.

Comentario: Dios ha suscitado diversos carismas en hombres y mujeres para ponerlos como talentos al servicio del mundo.

Para la celebración *Por Francis Alhambra Moreno*

XXXIII Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo A)

Moniciones

- **ENTRADA.** *No apartes tu rostro del pobre* es el lema de la Jornada Mundial de los Pobres que celebramos hoy. La eucaristía nos invita a abrir el corazón y a fortalecer nuestro compromiso para abrazar con amor a los hermanos.
- **1.ª LECTURA (Prov 31, 10 - 13.19 - 20.30 - 31).** La lectura nos muestra a una mujer capaz de emplear sus talentos al servicio de su familia y del bien común, abriendo su mano al desvalido.
- **2.ª LECTURA (1Tes 5, 1 - 6).** San Pablo nos anima a vivir en coherencia, somos hijos de la luz y no pertenecemos a las tinieblas. El día del Señor llegará y nos debe encontrar preparados.
- **EVANGELIO (Mt 25, 14 - 30).** Jesús nos muestra qué hacer con los talentos recibidos. La pregunta es qué hacemos con ellos desde la libertad en la que Dios nos llama.
- **DESPEDIDA.** El amor de Cristo nos enseña a vivir en verdadera empatía con el hermano. Con la fortaleza recibida en este encuentro con el Señor resucitado, en la eucaristía, vivamos esta Jornada Mundial de los Pobres siendo en el mundo testimonio de caridad.

Oración de los fieles

- S. Escucha, Padre, la oración de tu pueblo:
- Por la Iglesia: para que sea faro del mensaje de Jesús, alentando al mundo al verdadero amor y la promoción de los pobres. Roguemos al Señor.
 - Por los que acompañan a las personas en situación de vulnerabilidad: para que sean cireneos capaces de reducir el peso del sufrimiento. Roguemos al Señor.
 - Por los gobernantes: para que se no olviden de que son personas al servicio de personas, que sus decisiones nazcan desde la bondad, la coherencia y el principio del bien común. Roguemos al Señor.
 - Por el fin de todas las guerras en el mundo, y por el fin de todas las injusticias. Roguemos al Señor.
 - Por nosotros: que al recibir el pan de vida nos sintamos unidos en la oración y comprometidos en la ayuda a los hermanos. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Al reunirnos (CLN/A7) **Salmo R.:** Dichosos los que temen al Señor (LS) **Ofrendas:** Este pan y vino (CLN/H4) **Comunión:** Donde hay caridad (CLN/O26) **Despedida:** Madre de los pobres (CLN/318)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I Semana del Salterio. **Lunes** 1Mac 1, 10 - 15.41 - 43.54 - 57.62 - 64 • Lc 18, 35 - 43 **Martes** 2Mac 6, 18 - 31 • Lc 19, 1 - 10 **Miércoles** 2Mac 7, 1.20 - 31 • Lc 19, 11 - 28 **Jueves** 1Mac 2, 15 - 29 • Lc 19, 41 - 44 **Viernes** 1Mac 4, 36 - 37.52 - 59 • Lc 19, 45 - 48 **Sábado** 1Mac 6, 1 - 13 • Lc 20, 27 - 40